

# Las Aventuras de los Guardianes del Agua



En un pequeño colegio de Segovia, cuatro amigos inseparables se reunían cada día en la clase de plástica del profesor César.



Estos amigos eran Ana, una niña curiosa de cabello rizado; Luis, un niño valiente con una gran imaginación;



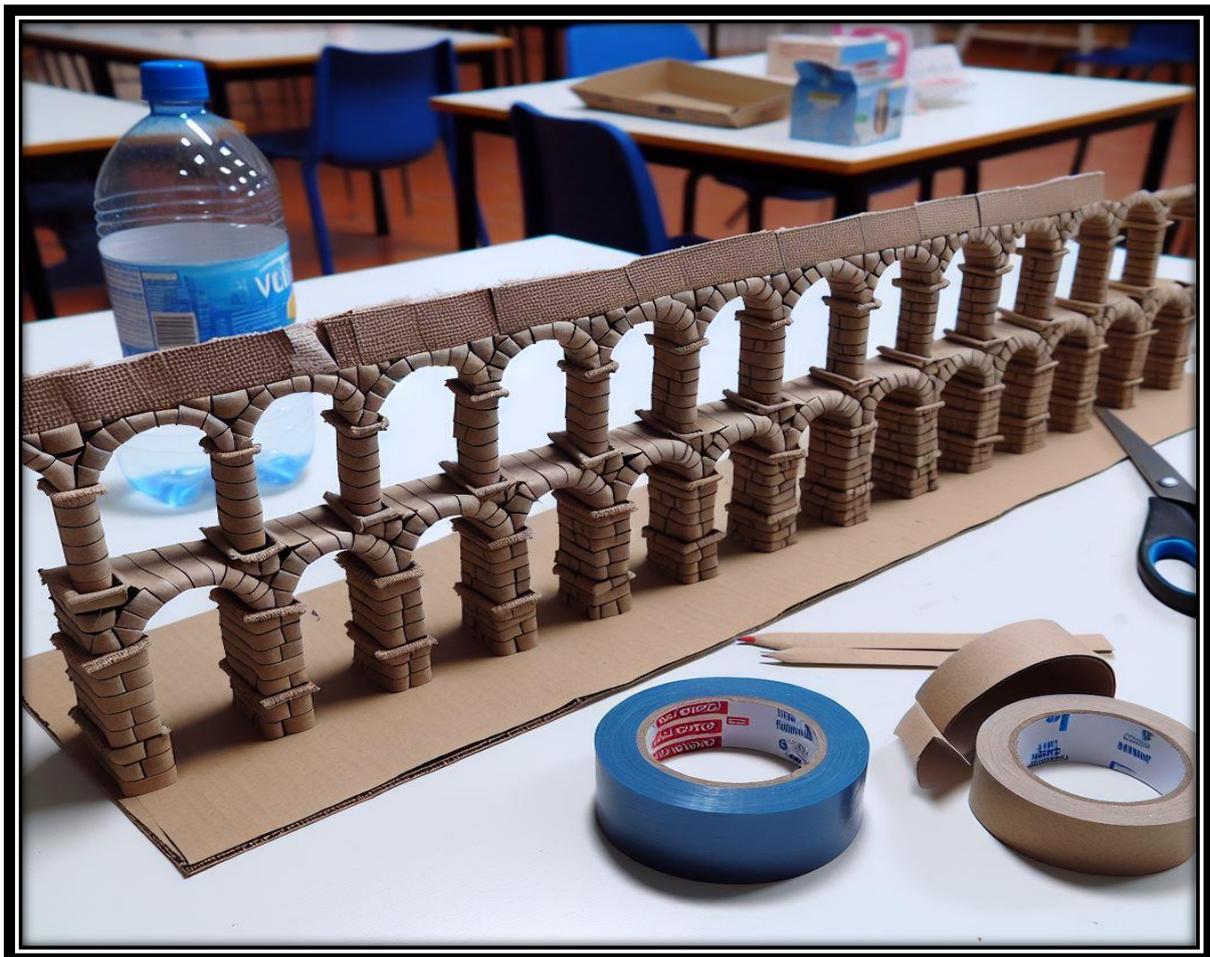
Mei, una niña creativa de origen chino; y Ahmed, un niño ingenioso de origen marroquí.

Juntos,

formaban un equipo

imparable de aventureros.

Un día, mientras estaban en clase de plástica, el profesor César les propuso un proyecto especial: crear una maqueta de la ciudad de Segovia utilizando materiales reciclados.



Los cuatro amigos se emocionaron y comenzaron a trabajar de inmediato.

Mientras recortaban y pegaban, Ana tuvo una idea brillante. "¿Y si imaginamos que nuestra maqueta cobra vida y nos lleva a una aventura mágica?", sugirió.



Luis, siempre dispuesto a una nueva aventura, respondió:

"¡Sí! Podríamos ser los Guardianes del Agua y proteger Segovia de una sequía terrible."



Mei y Ahmed asintieron con entusiasmo, y así comenzó su increíble viaje.

De repente, la maqueta de Segovia se iluminó y los



cuatro amigos  
fueron  
transportados  
a un mundo  
mágico. Se  
encontraron  
en la Plaza

Mayor, rodeados de edificios que parecían brillar bajo el sol. Pero algo no estaba bien. Las fuentes estaban secas y los ríos casi sin agua.

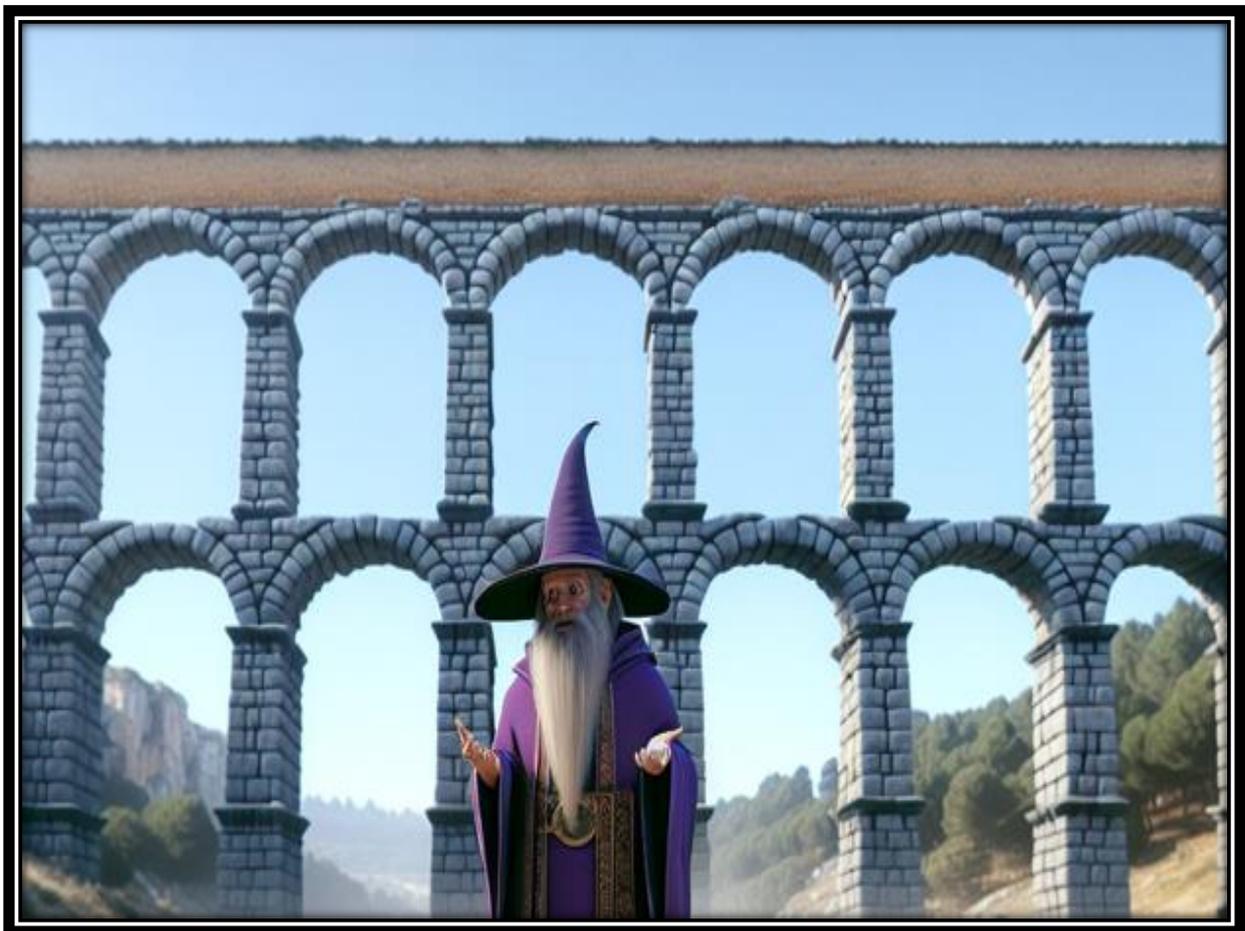
"¡Tenemos que hacer algo!", exclamó Mei. "Si no encontramos una solución, toda la ciudad sufrirá."

Guiados por su valentía y creatividad, los amigos decidieron buscar al Guardián del Agua, un ser mágico que vivía en el Acueducto de Segovia.



En su camino, enfrentaron desafíos emocionantes: cruzaron puentes inestables, resolvieron acertijos antiguos y ayudaron a criaturas mágicas en apuros.

Finalmente, llegaron al Acueducto y encontraron al Guardián del Agua, un anciano sabio con una larga barba blanca. "¿Por qué habéis venido?", preguntó el Guardián.



"Queremos salvar Segovia de la sequía", explicó Ahmed.

"¿Cómo podemos ayudar?"

El Guardián sonrió y les dijo: "La clave está en enseñar a todos a cuidar el agua. Si cada persona usa solo lo necesario y no la desperdicia, el agua volverá a fluir."

Los amigos regresaron a su mundo con una misión clara. En la escuela, organizaron una campaña para enseñar a todos sobre la importancia de ahorrar agua. Crearon carteles, dieron charlas y mostraron a sus compañeros cómo usar el agua de manera responsable.





Gracias a sus esfuerzos, la ciudad de Segovia comenzó a cambiar.

Las fuentes volvieron a llenarse y los ríos recuperaron su caudal. Los cuatro amigos se convirtieron en héroes locales, conocidos como los Guardianes del Agua.

Y así, aprendieron una valiosa lección: cada pequeño gesto cuenta cuando se trata de cuidar el medio ambiente. Juntos, podemos hacer una gran diferencia.





Cuento creado por los alumnos de 5º y de 6º de Primaria del **CEIP CARLOS DE LECEA** con Inteligencia Artificial.

